Temas: La autobiografía y Los ojos del perro siberiano (cap.VI)

La autobiografía

La novela *Mi planta de naranja-lima* es una autobiografía literaria.

La autobiografía es un texto en el que alguien cuenta su vida.

Generalmente, las autobiografías están escritas en pasado: el que cuenta recuerda, desde una situación comunicativa presente, los hechos que considera más destacados de su vida, lo que tiene que ver con su identidad. En *Mi planta de naranja-lima*, Vasconcelos relata algunos episodios de su infancia desde la mirada del adulto que recuerda con nostalgia y cariño.



Hay dos tipos de autobiografías:

Las que hacen aquellos que cuentan sus vidas para lograr un fin concreto, porque desean informar sobre su persona y sobre lo que han hecho para que otros los conozcan.

Las finalidades que persigue quien elabora su autobiografía pueden ser muchas: darse a conocer; conseguir un empleo o una beca (como en el caso de los currículos); comprender mejor lo que se ha vivido; expresar los sentimientos referidos a la propia vida; dejar una enseñanza o servir de guía o modelo para otros.

- Las que se elaboran con una intención fundamentalmente literaria, que pueden ser de dos clases:
- las que combinan elementos de la realidad con otros que son inventados, es decir, que pertenecen a la ficción, a un mundo imaginario;
- las que crean situaciones inventadas o ficticias en su totalidad.

Las autobiografías pueden ser breves o muy extensas, como las que ocupan un libro entero. Pueden presentarse oralmente (por ejemplo, en una entrevista radial) o por escrito.

- 1- ¡Qué es una autobiografía? Dar sus características.
- 2- ¿Qué tipos de autobiografías existen?
- 3- Escribir su autobiografía. Esta debe tener como mínimo 20 renglones y los últimos 5 renglones deben contar su experiencia en esta cuarentena. Recordar que debe estar escrita en primera persona.
- 4- Leer el capítulo VI de Los ojos del perro siberiano y responder:
- a. ¿Por qué el chico va a ver a su hermano Ezequiel?
- b. El chico menciona que esa fue la primera vez que le mintió a sus padres. ¿Por qué que lo hizo?
- c. ¿Por qué los padres estaban enojados con Ezequiel? ¿Cuál crees que pudo ser la reacción del chico ante esa revelación?
- d. ¿Por qué crees que el chico al empezar el capítulo menciona los viajes literarios donde el protagonista regresa transformado?
- e. Explicar con tus palabras la frase del texto que está subrayada.
- f. ¿Se podría considerar que Los ojos del perro siberiano es una autobiografía literaria? ¿Por qué?

Los ojos del perro siberiano (capítulo VI)

En la literatura hay una gran tradición de viajes, no me refiero a los espaciales ni a los de piratas, sino a esos viajes que los protagonistas realizan para volver al mismo lugar pero transformados.

Si algún día se escribiera la novela de mi vida, suponiendo que tuviera interés para alguien, habría que dedicarle gran espacio a ese viaje que ni siquiera me acuerdo en qué fecha realicé.

Ese día fue la primera vez que mentí a mis padres. Mariano, que sabía adónde iba, se ofreció a cubrirme. Se suponía que yo iba a estar en su casa un rato antes de nuestro entrenamiento de rugby, lo que me daba un poco más de tres horas para ir y volver.

Para ser fiel a la verdad debo decir que en ningún momento se me pasó por la cabeza la posibilidad de que Ezequiel no estuviera en su casa. Yo iba a pedirle explicaciones acerca de lo que estaba haciendo infeliz a mi familia, su obligación era la de estar. Y estaba.

Cuando abrió la puerta del departamento saltó sobre mí un enorme perro siberiano.

- —No... No sabía que te...tenías un perro— tartamudeé, mientras me lamía la cara.
- —Están iguales contestó—, él no sabía que yo tenía un hermano. ¿Pasás? ¿O te pensás quedar en la puerta?

Pasé. Entramos directamente al comedor y me senté en una silla. Se hizo un silencio incómodo, largo. Él lo rompió.

—¿Los viejos saben que estás acá?

Negué con la cabeza.

—Muy bien, muy bien. Las nuevas generaciones aprenden rápido. Yéndote de casa sin permiso a los 10, me imagino qué cosas harás a mi edad— dijo y se rió.

Eso me molestó. Yo estaba ahí para pedirle explicaciones. No para que él me las pidiera a mí. Yo estaba ahí para saber qué era lo que había hecho ahora ese desalmado que hacía que mi madre llorara todo el día. Me armé de valor y le dije:

—¿Hace mucho que lo tenés...este...digo...al perro?

Ezequiel se puso serio por primera vez. Antes estaba divertido por mi presencia, sabía que había ido a buscar algo, y que no me atrevía a preguntar. Pero igual me contó la historia.

- —Hace poco más de un año y medio, fui con Nicolás a la casa de una amiga suya. ¿Te acordás de Nicolás? Bueno, no importa. Lo importante es que la amiga criaba perros siberianos. Éste se llama Sacha. Era el más chiquito de la cría, el último que nació. Por eso lo iban a matar.
 - —¿En serio lo iban a matar? Si es hermoso.
- —Sí que es hermoso, ¿no es cierto?— dijo acariciándolo—. Pero a los últimos de cada cría los criadores los matan, son los más débiles, los menos puros de la raza. Los criadores viven de la pureza, ese es su negocio, no les conviene que haya perros impuros dando vueltas por ahí. Si vos conocés a otros perros de esta raza, te podés dar cuenta que éste tiene las orejas un poco más grandes y...
 - —Tiene los ojos marrones— interrumpí.
- —Eso no tiene nada que ver. Además a mí me gustan así marrones. Hay un cierto aire de verdad en los ojos de los perros siberianos, como si supieran nuestros secretos. Bah, esto es un delirio mío, no me hagas caso.
 - —Pero lo que no puedo creer es que los maten.
- —La gente no entiende nunca al que es diferente. En una época los metían en manicomios, en otras en campos de concentración— suspiró—. La gente le tiene miedo a lo que no entiende. Si la sociedad margina a los que son diferentes, qué destino puede tener un perro que tiene las orejas un poco más grandes.

Otra vez se hizo silencio. Yo lo rompí.

- —¿Por qué los viejos están tan enojados con vos?—Pregunté rápidamente y casi sin respirar.
- —Porque tengo SIDA— contestó.